

La mejora porcina: elemento clave de competitividad

Un período de márgenes económicos negativos en el sector de la producción porcina en Europa como el actual, no había sido nunca tan largo, ni debido causas tan variadas, complejas y ajenas al mismo.



J. Tibau i Font
IRTA- Genética y
Mejora Animal

En el momento actual la dependencia en materias primas, el nivel de sobreproducción en Europa y el estancamiento de la demanda interna en productos cárnicos sitúan al sector porcino en un contexto delicado e imprevisible. Los elevados costes sociales, los ligados al gasto energético, los condicionantes medioambientales y las obligaciones en materia de bienestar, reducen el estrecho (en ocasiones negativo) margen entre los costes de la alimentación y el valor de las canales que se comercializan. Las exigencias del consumidor (la seguridad alimentaria, bajo precio, etc.) obligan a reflexionar en un contexto sectorial más amplio, a definir nuevas estrategias y a aplicar nuevas herramientas para satisfacer las necesidades de la demanda. El sector porcino, ante esta coyuntura, debe tener en consideración una doble necesidad: asegurar la satisfacción de la demanda interna de productos tradicionales con elevado valor añadido y competir en un mercado internacional de carne de bajo coste.

En este contexto, sólo es posible mantener (o recuperar) la competitividad del sector de la producción porcina si se mejora la eficiencia, y se produce lo que la industria cárnica y las empresas de distribución son capaces de poner en valor. O sea, es preciso optimizar el conjunto de la cadena hasta el consumidor aplicando criterios transversales de eficacia y compromiso entre los distintos subsectores.

Sostenibilidad genética

La calidad genética del ganado constituye un elemento estratégico fundamental dentro de la cadena del porcino, ya que

contribuye a satisfacer las necesidades propias de cada sistema productivo, y al mismo tiempo las demandas de la industria de la carne de cada zona geográfica y nivel de exigencia del consumidor.

La plasticidad y eficiencia biológica del porcino ha hecho posible, tras un largo y continuado proceso de selección diferencial de los animales de raza pura, obtener reproductores con aptitudes genéticas excepcionales. El potencial genético, a diferencia de otros factores de producción, es mucho más que un mero elemento tecnológico de aplicación circunstancial: constituye un elemento estratégico fundamental dentro de la cadena del porcino ya que tiene una incidencia económica directa (progresiva, multiplicativa y distributiva) sobre el productor, la industria de la carne y el consumidor.

La mejora genética es una actividad económica compleja, cara, arriesgada y a largo plazo, que necesita estructuras y medios técnicos y humanos especializados y sus decisiones estratégicas deben anticiparse a las exigencias de la industria de la carne y a las demandas de los productores.

Los progresos alcanzados en la mejora de los caracteres de interés productivo se basan en un acúmulo racional, paulatino y progresivo de combinaciones de genes (preexistentes).

Estas mejoras de la eficiencia productiva, derivadas de los progresos genéticos, han sido evidentes tanto a nivel de las líneas puras como de los productos finales. Los niveles de grasa de cobertura, la eficiencia productiva y el crecimiento han mejorado substancialmente debido a su elevada heredabilidad y a su claro interés económico, y posiblemente la mejora del índice de conversión es el elemento más eficaz para reducir el impacto ambiental de la producción porcina.

Las condiciones de producción de las granjas comerciales determinan enor-



www.gdebork.es
gdebork@gdebork.es

11 002 850 411
37E 002 850 372
19X 002 850 372

memente la capacidad de expresión del potencial genético. Si bien los niveles de crecimiento próximos a un kilogramo por día, con un consumo inferior a los dos kg de pienso, son posibles en algunas líneas genéticas en condiciones ideales, la traslación de estos resultados a las granjas comerciales (con limitantes nutricionales, de manejo o sanitarias) se ve enormemente comprometida y más aún en situaciones de bajos márgenes comerciales.

La variedad de objetivos comerciales del sector de la producción ha obligado históricamente a las empresas de selección a mantener un elevado número de líneas y a proponer cruces alternativos muy variados a sus clientes. Pero la selección de tipos genéticos muy específicos y la utilización masiva de un número reducido de reproductores ha creado líneas genéticas muy homogéneas (destinadas a cruces específicos para la obtención de productos concretos). A pesar de los aspectos positivos es preciso reconocer que se ha llevado a cabo en detrimento de otras opciones selectivas

menos interesantes a corto plazo, pero que podrían ser válidas en otros mercados o en situaciones futuras. Esta situación es preocupante, pues la diversidad genética es fundamental para satisfacer la demanda de productos homogéneos, diferenciados y diferenciables, y la adaptación a sistemas productivos variados. La continuidad de esta tónica podría

“ Hay que optimizar toda la cadena hasta el consumidor aplicando criterios transversales de eficacia y compromiso ”

conllevar una irremediable (e irrecuperable) pérdida de potencial y competitividad.

El progresivo aumento de la talla de las explotaciones de cría y engorde (y la consecuente desaparición de explotaciones de talla intermedia vinculadas a >>

gestión veterinaria porcina

Diluyentes de semen

SPZ+
(promotor espermático)

Sperm-Sus-Halomax

Catéteres inseminación

Absolute insemination

Servistim



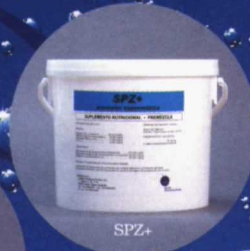
diluyentes de semen



Sperm - Sus - Halomax



Servistim



SPZ+



catéteres inseminación



absolute insemination



gestión veterinaria porcina

Certificado ISO 9001 por





estructuras de producción familiar), así como la creación de superestructuras de producción-transformación, ha favorecido a las empresas de selección con la capacidad suficiente para satisfacer las demandas de reproductores en detrimento de las empresas de selección tradicionales, con una mayor diversidad de animales.

A nivel europeo, a excepción del caso de algunas estructuras cooperativas, se están reduciendo de forma alarmante, y a pasos agigantados, los orígenes y las empresas productoras del material genético animal para satisfacer la demanda de la producción de porcino en intensivo. A esto se suma su progresiva internacionalización. Estos cambios, afectan tanto a los objetivos como a las estructuras de mejora y difusión genética, y sobre todo a sus estrategias comerciales. La venta “libre” de reproductores (sobre todo de líneas maternas) se está reconduciendo hacia acuerdos de transferencia genética basada en la aplicación de royalties, y el número de explotaciones productoras de líneas de machos finalizadores se está reduciendo enormemente.

El hecho de que los resultados de un programa de mejora se observen a medio-largo plazo no ha ayudado a visualizar su auténtico valor, y su trascendencia económica queda en ocasiones oculta bajo factores coyunturales, sanitarios, comerciales o estructurales. Lamentablemente, en el contexto ac-

tual, en el que se pretenden rebajar los costes de producción, la calidad genética no está siendo considerada (erróneamente) como un elemento fundamental de competitividad, ni se reconocen adecuadamente los esfuerzos técnicos y económicos que conlleva la selección y mejora de los animales.

Algunas conclusiones

La progresiva desaparición de empresas tradicionales de mejora porcina en España es un riesgo que va mucho más allá del subsector en cuestión. La situación exige una reflexión madura y estratégica del conjunto de la cadena del porcino, y una reacción en consecuencia si desea mantener la variedad y calidad de productos del porcino.

La sostenibilidad del sector de selección es fundamental para garantizar el mantenimiento de la calidad, durabilidad y diversidad de los recursos genéticos, y mantener los estándares de eficiencia y competitividad del sector porcino español.

En este cometido es necesario el apoyo incondicional de los entes públicos hacia las asociaciones y empresas de selección porcina con el fin de reconocer su importancia estratégica, dar soporte a sus iniciativas en investigación y desarrollo conjuntamente con organismos de investigación, así como avalar y promover su expansión tanto a nivel nacional como internacional. ■